

La desigualdad: Su perdurabilidad y perspectiva integradora a incorporar en las políticas públicas

Jaime Augusto Porras Jiménez, Universidad Libre, Colombia, jaimea.porrasj@unilibre.edu.co
Camilo Mauricio Grillo Torres, Corporación Universitaria Asturias, Colombia, camilo.grillo@asturias.edu.co
Francisco Daniel Mendoza Vargas, Universidad Libre, Colombia, franciscod.mendozav@unilibre.edu.co

Resumen

Citation: Porras Jiménez, J. A., Grillo Torres, C.M. & Mendoza Vargas, F.D. (2024). La desigualdad: Su perdurabilidad y perspectiva integradora a incorporar en las políticas públicas. Proceedings of the 2024 Academy of Latin American Business and Sustainability Studies (ALBUS), Puebla, México.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.13996349>

La desigualdad es un fenómeno perenne en la sociedad que se ha ido complejizando hasta su manifestación y análisis bajo múltiples tipologías. En parte se encuentra que ha faltado un mayor y mejor desarrollo de políticas públicas diferenciadoras a nivel sectorial, inicialmente en tres perspectivas: en cuanto a territorio, según sus capacidades, en cuanto a condiciones socio-culturales según sus gatilladores y contexto comportamental de los individuos y actores sociales, y, en cuanto a la actividad económica, especialmente en capacidades de capital humano y de servicios complementarios. En pleno siglo XXI en el contexto de los ODS persiste de manera dramática la desigualdad en el mundo y sus mediciones economicistas, especialmente en cuanto a los ingresos y la riqueza. América Latina, no escapa a tal situación latente y dramática. Pareciera ser que no basta con su análisis y manejo econométrico, sino que urge miradas integradoras como desde la dimensión socio-cultural y las ciencias del comportamiento, a fin de emprender caminos de solución integradores, multidimensionales e inclusivos dentro de los márgenes posibles que permiten el actual orden económico internacional y las relaciones de producción predominantes. Por tanto, al análisis y manejo econométrico, urge incorporar miradas integradoras como desde la dimensión socio-cultural y las ciencias del comportamiento, a fin de emprender caminos de solución integradores, multidimensionales e inclusivos dentro de los márgenes posibles que permiten el actual orden económico internacional y las relaciones de producción predominantes.

Palabras claves: Desigualdad, perspectiva multidimensional, políticas públicas.

Introducción

La desigualdad es un fenómeno que de cuando en vez aparece en el escenario de los análisis de coyuntura y estructurales, sin embargo, siempre ha estado presente en las sociedades del mundo en unos casos de manera crítica o extrema y en otros de manera discontinua, aunque en todos de forma perenne. Sin duda, el mayor acumulado de análisis, tránsitos a seguir y soluciones, ha provenido desde el visor del campo de conocimiento de la economía y su evolución, por tanto, no es gratuito que, al dar cuenta de la misma, los lugares comunes, entre otros, son: Gini, ingreso per cápita y riqueza.

En tiempos presentes se ha tornado tan compleja como la misma sociedad, y por tanto, demanda análisis, búsquedas de solución y su incorporación a las políticas públicas de manera aún más dinámica, innovadora y abierta, por ahora: multidimensional.

Marco teórico

La desigualdad es un fenómeno tan antiguo en la sociedad como la existencia de la misma humanidad, a su vez, su explicación podría ubicarse desde las múltiples cosmovisiones, enfoques o teorías. A su vez, se podría entender de manera heteronómica desde diferentes ciencias, disciplinas o campos del saber, como desde la economía (centralidad de este estudio), dimensión consuetudinaria desde y predominante desde la que se ha abordado. Sin embargo, también se podría entender desde lo opuesto a la igualdad entendida, a su vez desde las anteriores heteronomías, incluyendo ésta, como “el igual valor entre las diferencias” (Ferrajoli, 1952), es decir, su estudio, evaluación e iniciativas de superación se podrían abordar desde perspectivas subjetivas u objetivas, esta última la predominante en la sociedad, y a su vez, la centralidad de este estudio.

En la relativamente reciente primera época de la modernidad, el anterior panorama complejo de la desigualdad, evidencia a su vez, múltiples tipos de desigualdad, entre otras: social, educativa, de género, urbana, rural y económica, ya se vislumbraba desde Rousseau (1999):

En la especie humana dos clases de desigualdades: la una que considero natural o física, porque es establecida por la naturaleza y que consiste en la diferencia de edades, de salud, de fuerzas corporales y de las cualidades del espíritu o del alma, y la otra que puede llamarse desigualdad moral o política, porque depende de una especie de convención y porque está establecida o al menos autorizada, por el consentimiento de los hombres. Ésta consiste en los diferentes privilegios de que gozan unos en perjuicio de otros, como el de ser más ricos, más respetados, más poderosos o de hacerse obedecer (p. 22).

Según Cadenas (2012), tanto Luhmann como Parsons comparten el diagnóstico del carácter evolutivo de la sociedad de clases y su relevancia como argumento explicativo de la desigualdad moderna. Entre las formas de desigualdad económica, están: la desigualdad de ingresos, del consumo y de la riqueza (Chancel, et al., 2022) con el agravante de que en los países hay resultados contradictorios entre los diversos tipos de desigualdad, ya que según Webster (2024):

Debido a fallas en nuestra organización social, política y económica, la igualdad de derechos no siempre se traduce en igualdad de oportunidades o igualdad de resultados⁴ La desigualdad también amenaza el desarrollo social y económico a largo plazo, perjudica la reducción de la pobreza y destruye la sensación de realización y autoestima de las personas (p. 2).

De otro lado, la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad en los ingresos sigue un proceso que se divide en tres fases. En la fase inicial, los países se encuentran en lo que se conoce como una "trampa de pobreza", caracterizada por bajos niveles de ingresos, escasa desigualdad y estructuras económicas tradicionales y poco productivas. En la segunda fase, los cambios tecnológicos y las mejoras en la productividad en sectores económicos clave, como la industria, aumentan la desigualdad debido a la concentración de beneficios derivados de estas mejoras, alcanzando un punto máximo de desigualdad. Luego, a medida que se producen avances en la productividad y se difunden entre sectores, se observa un aumento generalizado de ingresos, reduciendo simultáneamente la desigualdad a medida que se logra el crecimiento económico. (Kuznets, 1955). Por tanto, la desigualdad es tan simple como compleja a tal punto que al adentrarse en su análisis con una amplia de concepciones e instrumentos técnicos pareciera terminar por ser indiferentes a sus efectos y dramáticos efectos en el contexto del ser humano y la población al estar íntimamente asociada a la pobreza.

Para Stiglitz (2012), la desigualdad se manifiesta ante la gran inequidad que los sistemas económicos y políticos fomentan, gracias a en la ineficiencia e inestabilidad de los mercados; la incapacidad de corregir las fallas y las malas prácticas de estos por parte de los sistemas políticos, y, finalmente, la actual injusticia propia de dichos sistemas, a tal punto que el 1% de la población tiene lo que el 99% necesita. Según Stiglitz (2001), metodológicamente la medición de la desigualdad se divide en dos grandes categorías: las medidas que tratan de captar la extensión de la desigualdad en algún sentido objetivo con medidas estadísticas como la variación relativa del ingreso y la hegemonía del PIB; y, la medición mediante índices con cierta noción normativa sobre el bienestar social, siendo éste inversamente proporcional a la desigualdad. El segundo enfoque pareciera incorporar la valoración ética y está asociado a los índices de desigualdad multidimensional que dan cuenta “de cómo se distribuyen los logros en otras dimensiones relevantes del bienestar, como la educación, la salud, el acceso a servicios básicos, la representación política, la seguridad, entre otras” (Atuesta, et al., 2018).

Para Solow (2000), la desigualdad y su incremento es un efecto lateral no deseado del crecimiento económico, y se puede contrarrestar con énfasis en la inversión en capital humano y compatibilizar un rápido incremento de la productividad con dosis crecientes de impuestos. También, se ha indicado que la globalización “nos da aumentos de bienestar, pero nos trae también aumentos en inseguridad, tensiones y en desigualdad” (Samuelson, 2005), dejando con ello un modelo cuantitativo: la desigualdad de Samuelson (o inecuación) y la percepción de que “el mercado no tiene corazón”.

De otro lado, la desigualdad se entiende también como un concepto con “amplitud de ámbitos de la vida humana”, según Atkinson (2015); de quiénes: hogares e individuos; de qué: de la renta, el consumo, la riqueza; ¿La desigualdad en un momento determinado del tiempo o a lo largo del ciclo vital? ¿La desigualdad de todos o diferenciada por género? ¿La desigualdad intergeneracional, la desigualdad en un territorio, en un país, o la desigualdad mundial o global? O lo novedoso en su momento de sus estudios: la desigualdad de oportunidades.

En economía, a la concepción restrictiva de racionalidad, basada en supuestos de agentes capaces de aplicar con facilidad herramientas matemáticas para identificar las mejores soluciones para ellos y sus negocios, emerge en contraposición, la economía conductual, promovida especialmente por Daniel Kahneman y a Vernon L. Smith, Thaler (2017) a propósito de su premio nobel y basada en asuntos como incentivos y motivaciones; también analiza las influencias sociales, el aprendizaje social, la presión social y el pensamiento de grupo, la heurística y el sesgo, entre otros. Desde esta orilla, hay apenas aproximaciones

preliminares sobre la desigualdad y sus posibles factores relacionados con el paternalismo, la condición de pobreza y “la idea de que nuestras mentes son susceptibles de incurrir en errores sistemáticos es ahora generalmente aceptada” (Kahneman, 2017, p. 22). Así pues, la desigualdad, genera pobreza, y si las condiciones de vida de las personas determinan sus decisiones y comportamiento, por tanto, si hay condiciones de pobreza, esta situación, según Pérez (2021), influirá en que las personas no cuenten con los recursos para actuar en un mundo regido por los principios del neoliberalismo y la globalización. El ser humano emplea, en cualquier condición socioeconómica, un punto de referencia para emitir sus juicios y tomar decisiones.

Precisando, aún más, se encuentra que, entre los principales factores o causas de la desigualdad de ingresos, están:

El no aumento en el número de empresas que utilizan capital para financiar sus operaciones, mientras que un mayor gasto en herramientas pasivas de política social conduce a una trampa de pobreza, exacerbando la desigualdad de ingresos (Hanyk, 2024); los patrones cambiantes de los procesos de clasificación de trabajadores y empresas en el espacio, las transiciones importantes como la reorientación de la economía de la fabricación a las tecnologías digitales y la creciente integración económica global, así como las políticas (Bathelt, et al., 2024); la tasa de urbanización y la tasa de gasto fiscal tienen impactos negativos en la desigualdad del ingreso, la baja inversión en capital humano, especialmente educación, bajo crecimiento económico, desarrollo de ventajas comparativas, las políticas de bienestar social, las instituciones del mercado laboral y las instituciones políticas (Villanthenkodath, et al., 2023; Yan & Mohd, 2024; Kashyap, 2024); la transferencia de valor involucrada en el comercio internacional de los países subdesarrollados a los desarrollados, la cual es suficientemente grande como para causar desarrollo en los países que la reciben y subdesarrollo en aquellos donde el valor ha sido drenado o teoría del intercambio de desigualdad (Bernal, 1985).

Entre algunas herramientas que se vienen planteando para enfrentar la desigualdad de ingresos están: la educación, la atención sanitaria universal, una red de seguridad de renta básica, la transparencia fiscal, los impuestos confiscatorios a las herencias y la propiedad común de la tierra.

Metodología

La ejecución de esta investigación fue diseñada como una investigación básica o teórica de corte reflexivo. Según la recolección de información se trató desde un enfoque cualitativo. En función temporal, se trató de una investigación transversal, al obtener la información objeto de análisis en un momento específico. Además, según el objetivo de la investigación es de tipo descriptiva (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Para la recolección de información se examinó de manera intencional basado en el reconocimiento académico, la producción académica de reconocidos autores sobre el tema y de reportes institucionales con acreditación en la sociedad.

Se empleó una metodología con enfoque predominantemente histórico, lógico y analítico, que ofrece oportunidades de realizar aportes a la teoría y descubrir brechas en el conocimiento sobre una temática objeto de estudio (Mendoza, 2016).

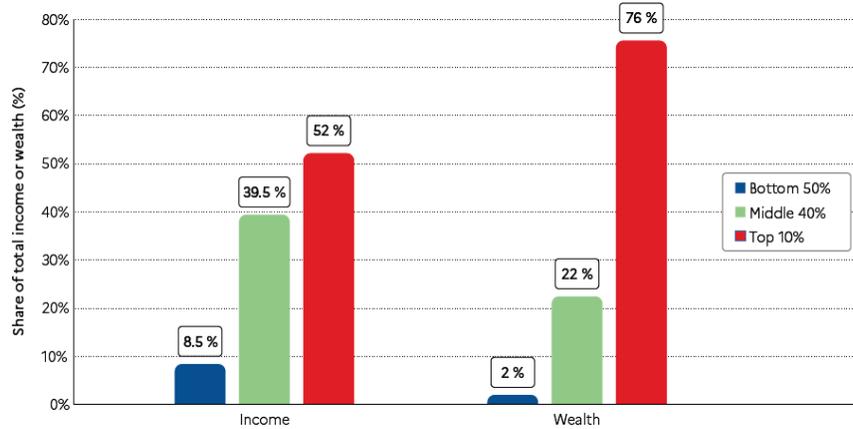
La investigación se desarrolló en dos etapas durante el año 2024. En la primera fase, se definieron identificaron las palabras claves de búsqueda de información en las bases de datos. Se realizó revisión bibliográfica y análisis de contenido a partir de los referentes temáticos relacionados con: income inequality, consequences of income inequality, factors of income inequality, consequences of income inequality.

Luego, se procedió a codificar de manera sistemática la información recopilada, registrándose en libros de códigos específicos. Se enfatizó de manera rigurosa el cumplimiento de las normas éticas en la recopilación de datos, siguiendo las directrices establecidas y garantizando que el uso de la información estuviera restringido a fines de investigación, siempre respetando la privacidad de los usuarios de las redes sociales.

Resultados y discusión.

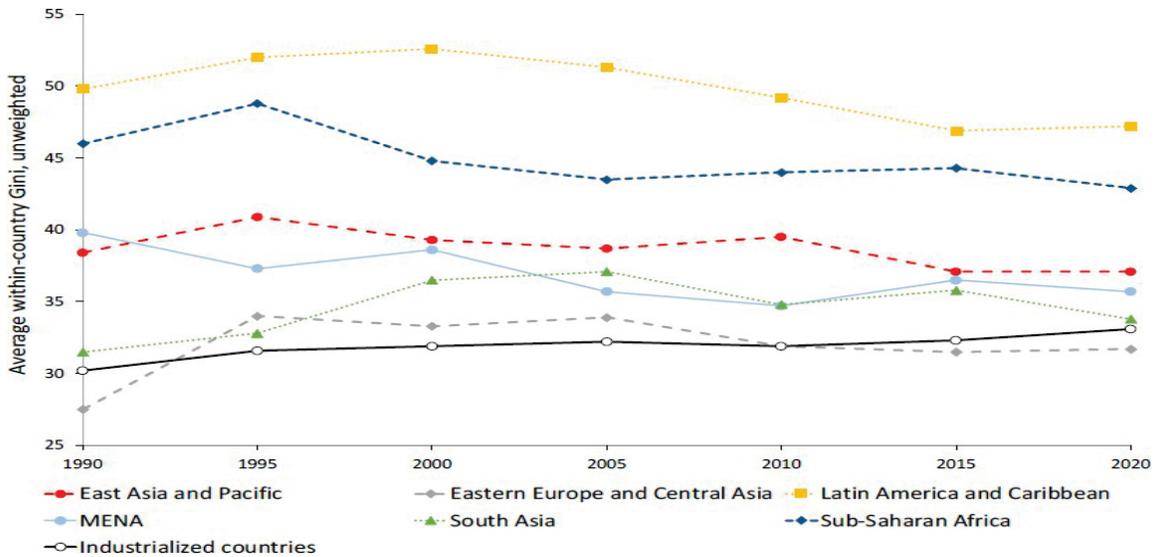
La desigualdad en el contexto internacional.

El informe sobre la desigualdad mundial de 2022 afirma que el 10% de la población mundial posee el 76% de la riqueza mundial. De otro lado, se calcula que el 52% de la población captó el 8,5% de los ingresos y en el 22% de la población estaba concentrada el 76% de la riqueza (ver gráfica 1).



Gráfica 1. Desigualdad mundial en ingresos y riqueza, 2021. Chancel, et al., 2022.

A su vez, por regiones del mundo en el 1990-2020, según Chancel et al (2022), América Latina y el Caribe (incluido Colombia), presentan los niveles promedio de distribución desigual de ingresos más altos, seguidos de los países que están ubicados al sur del Sahara en África, frente a los denominados países industrializados, y, Europa Oriental con Asia Central que tienden a presentar los niveles promedio de distribución desigual de ingresos más bajos, a pesar de que en también presentan importantes niveles de desigualdad de ingresos (ver gráfica 2).



Gráfica 2. *Levels and dynamics of income/consumption inequality in the world 1990-2020.*

Nota. 1. Chancel, et al., 2022.

Note 2. PovcalNet/PIP. Calculations by Ferreira, Lakner and Silwal (unpublished).

Note 3. Hay una importante diferencia en las series presentadas en la gráfica a considerar en los análisis dada la disponibilidad de la información de los países. Las series para América Latina y el Caribe, Europa del Este y los países industrializados se basan principalmente en los coeficientes de Gini del ingreso per cápita de los hogares. Las series para Asia Oriental y el Pacífico, Asia Central, Oriente Medio y Norte de África, Asia Meridional y Asia Subsahariana se basan principalmente en el coeficiente de Gini del consumo per cápita de los hogares.

Dada la configuración sistémica de la desigualdad a nivel mundial y a pesar de antecedentes que ponen en duda la solución en el crecimiento económico, se plantea la importancia de dar prioridad a un alto crecimiento económico: con un horizonte temporal suficientemente largo, la naturaleza exponencial del crecimiento garantiza que los beneficios futuros superarán a todas las demás consideraciones (Cowen, 2018). En el contexto internacional, Colombia está entre los países con los niveles promedio de distribución desigual de ingresos más altos en el mundo (ver gráfica 3).



Gráfica 3. La desigualdad del ingreso en Colombia en el contexto mundial, 2021. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD y, Suecia Sverige (2023), a partir de Lora (2023).

La desigualdad en América Latina

Para el caso de América Latina, a pesar de la heterogeneidad de estimaciones y problemas de comparabilidad de estadísticas entre países (Alvaredo, et al., 2024), hubo una disminución de los niveles de empleo asociada a aumentos en la desigualdad de ingresos debido a la contracción económica causada por el COVID-19, situación que se podría revertir si hay recuperación sostenida (Acevedo, et al., 2023).

Tabla 1. Gini coefficient across comparable survey-based series and inequality 1980s-2020s.

	Years	Gini Coefficient		Gini Coefficient		
		All survey-based series (Figure 4)		SEDLAC / LIS / ECLAC new / PovcalNet-PIP		
		Max	Min	Max	Min	Mean
Argentina	1980s	47.6	37.6	45.5	39.3	43.0
	1990s	50.7	42.3	50.7	44.4	47.6
	2000s	53.8	41.0	53.8	41.3	47.6
	2010s	43.6	37.7	43.6	38.8	41.1
Bolivia	1980s	52.5	51.6			
	1990s	63.0	42.0	58.2	57.9	58.0
	2000s	66.5	45.0	63.5	49.2	56.8
	2010s	53.4	38.2	48.0	41.6	45.6
Brazil	1980s	63.3	52.9	63.3	54.9	58.8
	1990s	60.6	53.2	60.5	58.1	59.5
	2000s	59.5	45.5	58.4	50.9	55.6
	2010s	58.2	46.0	54.0	49.0	52.5
Chile	1980s	57.3	47.0	56.2	56.1	56.2
	1990s	58.5	46.0	57.2	52.5	54.8
	2000s	55.0	41.0	55.0	46.9	50.0
	2010s	53.2	39.4	48.9	44.3	46.1
Colombia	1980s	59.1	43.4			
	1990s	61.0	46.9	58.7	51.5	55.7
	2000s	60.4	43.4	58.7	53.5	55.3
	2010s	57.0	44.5	56.0	49.6	52.2
Costa Rica	1980s	47.5	34.4	47.5	44.0	45.7
	1990s	47.7	41.9	47.7	44.0	45.7
	2000s	51.8	43.9	51.8	46.7	49.2
	2010s	53.3	45.9	50.8	47.9	48.9
Dominican Republic	1980s	50.5	43.0	50.5	47.8	49.1
	1990s	51.4	45.6	51.4	47.2	48.7
	2000s	59.8	40.9	54.0	48.1	50.4
	2010s	56.5	37.1	48.4	41.9	45.3
Ecuador	1980s	50.5	43.9			
	1990s	58.6	46.1	58.6	53.4	56.9
	2000s	60.4	42.6	60.1	48.4	52.6
	2010s	49.0	41.4	49.0	44.4	45.9
El Salvador	1980s					
	1990s	55.9	42.3	54.5	49.9	52.3
	2000s	53.2	39.1	51.9	45.2	48.7
	2010s	45.4	35.7	45.4	38.0	41.4
Guatemala	1980s					
	1990s					
	2000s	63.6	39.1	63.6	50.4	55.0
	2010s	56.6	33.0	55.4	45.0	50.4
Honduras	1980s					
	1990s	59.5	47.4	57.4	49.5	53.4
	2000s	60.1	44.9	59.5	50.2	55.9
	2010s	56.3	40.9	55.2	46.9	50.4
Mexico	1980s	55.0	38.3	51.6	47.3	49.7
	1990s	58.0	42.1	54.4	51.7	53.0
	2000s	55.3	39.8	53.4	48.9	50.7
	2010s	51.1	37.9	51.0	45.4	48.4
Nicaragua	1980s					
	1990s	57.4	45.0	57.4	54.2	55.6
	2000s	56.8	40.5	56.8	43.9	49.7
	2010s	49.5	44.2	49.5	46.2	47.8
Panama	1980s					
	1990s	58.2	48.5	58.2	54.4	56.5
	2000s	57.5	46.6	57.5	51.8	54.6
	2010s	55.4	44.1	52.8	49.2	50.7
Paraguay	1980s	45.1	45.1			
	1990s	59.4	38.9	58.2	40.8	54.3
	2000s	65.5	43.4	60.5	49.1	53.7
	2010s	60.0	42.6	54.5	45.6	49.6
Peru	1980s	57.0	31.0			
	1990s	55.1	39.9	55.1	53.3	54.4
	2000s	57.1	37.1	56.1	47.0	51.0
	2010s	52.5	33.6	49.6	41.5	44.4
Uruguay	1980s	44.6	37.8			
	1990s	46.8	38.4	42.5	40.7	41.4
	2000s	49.2	38.2	47.6	42.9	45.7
	2010s	44.6	31.3	44.6	39.0	40.4
Venezuela	1980s	55.6	37.3			
	1990s	65.8	37.5	48.1	41.3	46.1
	2000s	49.5	37.9	49.5	37.9	43.8
	2010s					

Nota. Alvaredo, et al., 2024

La desigualdad en Colombia

Revisión literaria en desigualdad socioeconómica colombiana 2018-2022.

Las naciones avanzadas han observado que la reducción de las disparidades sociales o elementos de desigualdad ha generado un impulso en el desarrollo de los países. Por esta

razón, aspectos como la educación, la tecnificación y las oportunidades se han identificado como fundamentales en la estructura social de estas naciones, según Expansión (2024).

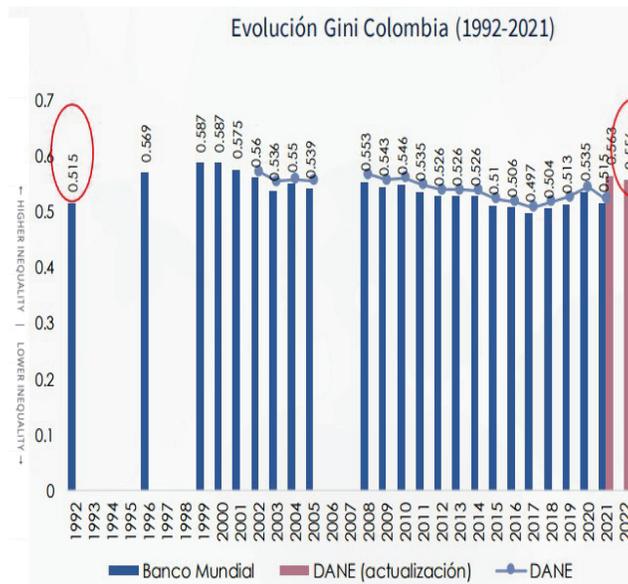
Sin embargo, sobre la desigualdad en Colombia se ha identificado un comportamiento nada plausible dado que un 13.7% de los dueños de tierras en Colombia son dueños del 77.6% de la totalidad de las tierras, señalando que los ingresos están predominantemente concentrados en este pequeño conjunto en contraste con la población en general. Otra información importante es que, según datos para Colombia en 2019, el país experimentó una reducción de 10 puntos en cuanto al acceso a educación, salud y salarios bajos. (Justo, 2016).

En el contexto colombiano, existen estudios que buscan explicar, mediante diversas especificaciones econométricas, unidades de observación y períodos de tiempo, la relación entre el crecimiento económico y la desigualdad en los ingresos. Gaviria (2005), aborda su investigación a través de un enfoque transversal, utilizando variables socioeconómicas como el coeficiente de Gini, la infraestructura, los niveles de industrialización, el capital humano y la convergencia del PIB per cápita. Sus hallazgos indican la presencia de una conexión entre el crecimiento económico y la distribución del ingreso, ya que los parámetros muestran el signo esperado y se evidencia una relación inversa entre el crecimiento económico y las variables de desigualdad (Gaviria, 2005).

Galvis y Meisel (2010) tienen como objetivo comparar los niveles de desigualdad y pobreza a nivel regional. Su enfoque de análisis se centra en el coeficiente de Gini, el ingreso per cápita de los hogares y el de los ocupados. Además, aplican una metodología con una perspectiva espacial.

Bonilla (2011) se concentra en la evaluación de la desigualdad en contextos interregionales e intrarregionales mediante el uso de indicadores como Gini y Theil. Su estudio implica correlaciones de Spearman, diversas medidas de ingresos y gastos, así como análisis de desigualdad intergrupales. La muestra de investigación abarca las principales regiones y ciudades, además de áreas urbanas y rurales. La conclusión de esta investigación señala que en Colombia se identifican disparidades en la desigualdad del ingreso, ya que la composición estructural de los departamentos y ciudades del país exhibe heterogeneidades diversas, no limitándose únicamente a la disparidad en los niveles de ingresos.

Rasgos del escenario de desigualdad en Colombia



Gráfica 4. Evolución coeficiente Gini Colombia 1992-2021. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD y, Suecia Sverige (2023), a partir de Lora (2023).

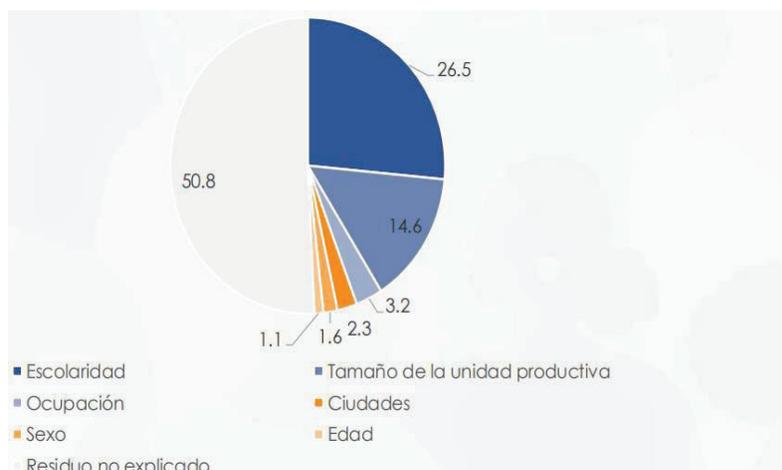
La desigualdad de ingresos en el caso colombiano, según el PNUD y Suecia Sverige (2023), contribuye a la pérdida en desarrollo humano y a las disparidades territoriales, mantiene altos niveles de pobreza y es una expresión de la disparidad en las oportunidades (desigualdad injusta).

Según Samuel Azout, exdirector de la Agencia para la Superación de la Pobreza Extrema “el 10 % de más ingresos en Colombia gana 11 veces más que el 10 % de menor ingreso en Colombia. Es una brecha altísima” (W Radio, 2021), anotaba Azout que “un niño que nace al norte de Bogotá tendrá mejor calidad de vivienda, salud y educación que un bebé en Chocó.” Así se expresa la desigualdad. Hay mucha concentración de tierras”

Hay dos criterios sectoriales asociados a la desigualdad en Colombia: sectorial en cuanto territorio y sectorial en cuanto actividad económica, criterio de política pública diferenciadora y de largo plazo, que es poco evidente actualmente. Veamos solo cuatro casos:

1. En Colombia se vienen promoviendo en regiones ambientalmente proclives a la instalación de grandes proyectos de descarbonización (por ejemplo, energía eólica en el Departamento de La Guajira) en zonas empobrecidas que no se encuentran preparadas, lo que posiblemente profundizará sus niveles de desigualdad (Clavijo, 2024).
2. Según el Dane (2021), el sector rural de la población es el más pobre, siendo el porcentaje de población en situación de pobreza multidimensional rural tres veces mayor que en las zonas urbanas.
3. Hay evidencias que el cambio climático aumenta la desigualdad en la medida que el sector primario resultará siendo el más afectado (Vargas, 2023).
4. Hay estudios que vienen demostrando diferencias entre regiones y ciudades de Colombia en los niveles de desigualdad.

Según Lora (2023), hay tres criterios de agrupación que son las mayores causales o criterios de desigualdad: el nivel de escolaridad con el 26,5% y el tamaño de las unidades productivas con el 14,6%, aunque se encuentra un alto nivel del 50,8% como residuo no explicado.



Gráfica 5. Factores que contribuyen a la desigualdad total en Colombia año 2022. Lora, (2023) Documento de antecedentes para INDH con datos GEIH 2022, método Fields (2003) y Coewell y Florio (2006)

En el caso de Colombia, según PNUD y Suecia Sverige (2023), se encuentra un factor relevante y es que el 99% de las empresas poseen 10 trabajadores o menos, el 87% son empresas de cuenta propia, alrededor del 60% de los trabajadores ganan menos de un salario mínimo, y éstos están relacionados con la baja productividad; y además, los niveles de informalidad son altos.

Lo anterior indica que, entre las principales causales de la desigualdad económica, estaría incidiendo la baja productividad de las empresas, y pareciera prevalecer un bajo impulso o apoyo institucional e integral a las microempresas y empresas de familia, y además, también estarían incidiendo las bajas capacidades robustas desarrolladas por dichas empresas, según PNUD y Suecia Sverige (2023), especialmente en: digitalización, equipos, uso de canales de pago y los altos niveles de informalidad.

Conclusión

La desigualdad es un fenómeno perenne en la sociedad que se ha ido complejizando hasta su manifestación y análisis bajo múltiples tipologías. falta de mayor y mejor desarrollo de políticas públicas diferenciadoras a nivel sectorial en dos perspectivas: en cuanto a territorio, según sus capacidades y en cuanto a actividad económica, especialmente en capacidades de capital humano y de servicios complementarios. En pleno siglo XXI en el contexto de los ODS persiste de manera dramática la desigualdad en el mundo y sus mediciones economicistas, especialmente

en cuanto a los ingresos y la riqueza, así lo hacen claramente evidente. América Latina, no escapa a tal situación latente y dramática. Pareciera ser que no basta con su análisis y manejo econométrico, sino que urge miradas integradoras como desde la dimensión socio-cultural y las ciencias del comportamiento, a fin de emprender caminos de solución integradores, multidimensionales e inclusivos dentro de los márgenes posibles que permiten el actual orden económico internacional y las relaciones de producción predominantes.

Bibliografía.

- Acevedo, I., Francesca Castellani, F., María José Cota, M.J., Giulia Lottib, G. & Székely, M. (2023). Higher inequality in Latin America: a collateral effect of the pandemic. Inter- American Development Bank, Washington DC, USA. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/02692171.2023.2200993?needAccess=true>.
- Alva De Selva, A. R. (2015). Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo XXI: la brecha digital. *Rev. mex. cienc. polít. soc* [online]. 2015, vol.60, n.223, pp.265-285. ISSN 0185- 1918. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-19182015000100010&script=sci_abstract&tlng=pt
- Alvaredo, F., Bourguignon, F., Ferreira, F. & Lustig, N. (2024). Inequality bands: Seventy-five years of measuring income inequality in Latin America. <https://shs.hal.science/halshs-04563817/>.
- Atkinson, A. (2015). *Inequality. What can be done?* Cambridge, Harvard University Press, 2015.
- Atuesta, B, Mancero, X. y Tromben, V. (2018). Herramientas para el análisis de las desigualdades y del efecto redistributivo de las políticas públicas. Cepal. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/7bf5e48e-5f0e-4116-90ca-a591a48c00fd/content>
- W Radio. 2021. “Colombia es el segundo país más desigual de Latinoamérica”, 28 de octubre. <https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/colombia-es-el-segundo-pais-mas-desigual-de-latinoamerica/20211028/nota/4174555.aspx>.
- Bathelt, H., Buchholz, M. & Storper, M. (2024). The nature, causes, and consequences of inter-regional inequality.
- Beltrán Chasqui, J. W. y Clavijo Gallego, T. A. (2024). cambio climático, descarbonización y desigualdad en Colombia. *Caderno Prudentino De Geografía*, 2(46), 99–118. <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/10485><https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/10485/7329>.
- Bernal, R. (1985). El intercambio desigual de Emmanuel como una teoría del subdesarrollo. *Investigación Económica* 173, julio-septiembre de 1985, pp. 99-127. <https://biblat.unam.mx/hevila/Investigacioneconomica/1985/vol44/no173/5.pdf>
- Cadenas, H. (2012). La desigualdad en la Sociedad. Diferenciación y desigualdad en la sociedad moderna. <https://csociales.uahurtado.cl/wp-content/uploads/2013/06/5.-Persona-y-Sociedad-2012-Agosto.pdf#page=51>
- Chancel L, Piketty T, Saez E. et al. Executive Summary P 11. World Inequality Report 2022, World Inequality Lab wir2022.wid.world/D_FINAL_WIL_RIM_RAPPORT_2303.pdf (wid.world) (8 July 2004, date last accessed).
- Clavijo, T.A. (2024). Cambio climático, descarbonización y desigualdad en Colombia. *Caderno Prudentino de Geografía, Presidente Prudente*, n. 46, v. 2 –Vol. Esp. “Congreso Internacional de Geoecología das Paisagens e Planejamento Ambiental- CIGEPAM”, p. 99-118, jun/2024. ISSN: 2176-5774 <https://revista.fct.unesp.br/index.php/cpg/article/view/10485/7329>
- Expansión. Unidad Editorial Información Económica S.L. (2024). La desigualdad en el mundo. https://www.expansion.com/economia.html?intcmp=MENUHOM24101&s_kw=economia
- García-Sánchez, E., Willis, G.B., Rodríguez-Bailón, R., García-Castro, J.D., Palacio-Sañudo, J., Polo, J. & Rentería, E. (2018). Perceptions of Economic Inequality in Colombian Daily Life: More Than Unequal Distribution of Economic Resources. <https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2018.01660/full>
- Hanyk, S. (2024). Causes of increasing income inequality. Czech University of Life Sciences Prague. https://theses.cz/id/4m9f3y/zaverena_prace_Archive.pdf
- Kashyap, H. (2024). Income Inequality and Economic Development: Exploring the Relationship Across Nations. *Shodh Sagar Journal of Commerce and Economics*, 1(1), 6–11. <https://doi.org/10.36676/ssjce.v1.i1.02> <https://jce.shodhsagar.co.in/index.php/ssjce/article/view/2>.
- Milanovic, B. (2024). The three eras of global inequality, 1820–2020 with the focus on the past thirty years.
- Pérez, A. (2021). ¿Es transferible el conocimiento de economía conductual a investigaciones sobre pobreza extrema? *Behavior & Law Journal*, 7(1), 78-85. DOI: 10.47442/blj.v7.i1.81.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD y, Suecia Sverige (2023). Informe sobre desarrollo humano para Colombia. Cuaderno 5. https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/2023-11/undp_co_ppt_idh_cuaderno5_col.pdf.
- Red de Desarrollo Social de América Latina y el Caribe, y, Cepal (2022). Informe sobre la desigualdad global 2022. https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2021/12/WorldInequalityReport2022_Full_Report.pdf.
- Martin, R., Moore, J. y Schindler S. (2016). Definiendo la desigualdad. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-69962016000200005&script=sci_arttext&tlng=pt
- Rousseau, J.J. (1999). Discurso sobre el origen de la desigualdad. <https://sociologia1unpsjb.wordpress.com/wp-content/uploads/2008/03/rousseau-discurso-sobre-la-desigualdad.pdf>
- Samuelson, P. (2005). El mercado no tiene corazón. Entrevista realizada a Paul Samuelson por "Der Spiegel", No. 38, 2005, 17 de septiembre. Con la autorización de The New York Times Syndication Sales Corp.
- Schmidt, A.T. Juijn, D. (2024). Economic inequality and the long-term future. <https://journals.sagepub.com/doi/full/10.1177/1470594X231178502>.
- Sen, A. (2001). La desigualdad económica. Fondo de Cultura Económica México. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=KvQyDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=desigualdad&ots=Vp2Gd5C-bM&sig=ZLe5U_hXU1q2DxwjD3lATyGqgx0#v=onepage&q=desigualdad&f=false
- Solano, C., Orozco, M. y Echeverría, R. (2024). Impacto de la deslocalización industrial del trabajo en plataformas digitales en Colombia: un análisis a la explotación laboral y desigualdad salarial. <https://bonga.unisimon.edu.co/items/a20f109b-636a-475e-99f7-3b63198a0c72>
- Solow, R. (2000). Neoclassical Growth Theory. https://www.sfu.ca/~bkrauth/econ808/808_lec1.pdf.
- Stiglitz, J. (2012). The Price of Inequality: How Today's Divided Society Endangers Our Future. Ediciones Taurus. <https://centroderecursos.alboan.org/ebooks/0000/1177/7-STI-PRE.pdf>.
- Vanvliet, J. (2024). Global inequality in built-up land per capita and its change trajectories between 1985 and 2020. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2666683924000580>
- Vargas, L. (2023). Análisis de la Relación entre el Cambio Climático y la Desigualdad Departamental en Colombia. 2023. Dissertação de Mestrado, Posgrado en Estudios Interdisciplinarios sobre Desarrollo, Universidad de los Andes.
- Villanthenkodath, M.A., Pal, S. & Mahalik, M.K. Income Inequality in Globalization Context: Evidence from Global Data. *J Knowl Econ* 15, 3872–3902 (2024). <https://doi.org/10.1007/s13132-023-01342-5>
- Webster, P. (2024). Inequality—we should overcome, but will we?. *Journal of Public Health*, fdae128. <https://doi.org/10.1093/pubmed/fdae128><https://academic.oup.com/jpubhealth/advance-article/doi/10.1093/pubmed/fdae128/7714585?login=false>
- Yan, X. & Mohd, S. (2024). Trends and Causes of Regional Income Inequality in China. <https://www.mdpi.com/2071-1050/15/9/7673>